

MÓNICA VIRASORO

### **Del vínculo entre filosofía y política, y una cuestión de forma**

Queremos hablar de la filosofía, pero de la filosofía en su doble faz: la del contenido y la de la forma. Comencemos con la primera, la del contenido donde vemos ya despuntar la verdad de una relación insoluble entre filosofía y política. Baste recordar su origen entre los griegos como cosa pública, de la ciudad, de todos, la palabra para todo aquél que la quiera poseer y para tratar de todo el universo de las cosas y personas, la filosofía como un viento fuerte, arrasando con todos los diques de contención e inundándolo todo, todos los temas de nuestro tiempo. Y continuamos con la otra cara, la cuestión de la forma. Porque hablar de la filosofía es ya ir haciendo filosofía, es ya estar en tarea la tarea del pensar. Es el caso de aquel Hegel de las *Lecciones de historia de la filosofía* que al historiar ya hacía filosofía y de paso también política. Hay, desde ya, una voluntad de escapar al modo académico de hablar de la filosofía cuando suele preguntarse qué es o de qué se ocupa y tenerla allí en pedestal como cosa de eruditos. Aquí la encaramos como tarea, la del pensar que siempre supone un Otro: se debate, se dialoga, aún desde la soledad. Tarea dialogante y como tal un vaivén, un va y viene que nunca cierra; siempre campo abierto del decir y el escuchar aún cuando se trate de los propios ecos y las propias dudas.